A close-up of a decorative wrought-iron gate. The central vertical element is a stylized candelabra. Flanking it are two cherubs, each playing a stringed instrument. The gate is heavily weathered and shows signs of age and rust. The background is a blurred outdoor scene.

LUCES Y VOCES DE LA ALAMEDA COMPOSTELANA

La Alameda, un parque insigne

La Alameda es, de siempre, la casa de los vecinos y vecinas de Compostela, escenario de paseos, bailes, juegos y entrenamientos, testigo mudo de besos y conversaciones. Siempre a nuestro lado, siempre acogedora, siempre diferente.

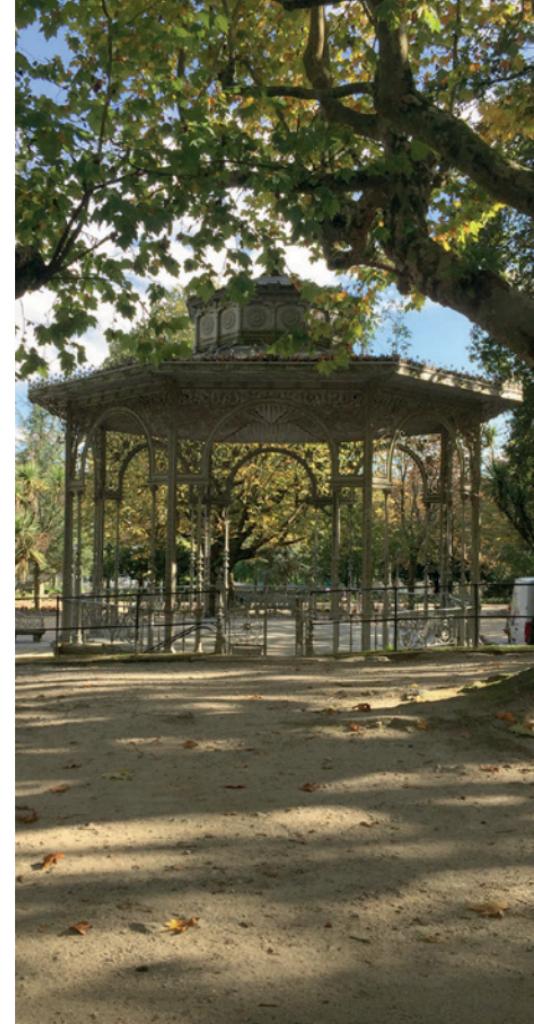
Este itinerario permite redescubrirla a través de personajes singulares y de hitos de la historia de Santiago y Galicia, que son también "luces" de nuestra historia personal, ofreciéndonos así una nueva perspectiva de este lugar tan familiar.

La robleda de Santa Susana es la zona más antigua y la Alameda se desarrolló a partir de ella; de hecho, la leyenda sitúa en esta zona el Monte Libredón, aquel en el que aparecieron los restos del Apóstol Santiago.

En el siglo XVIII comenzó a tomar forma al plantarse para embellecer la entrada de la ciudad cientos de árboles. En el siglo siguiente fue tomando forma de parque con la creación del paseo central, la apertura del paseo de la Herradura rebajando la colina, la instalación de un cierre monumental, el palco de la música, los bancos, etc. Más tarde llegarían los monumentos, las escalinatas de conexión con el entorno, el pabellón de Antonio Palacios...

El paseo arbolado inicial y la robleda fueron lugar de las ferias y fiestas de la Ascensión y el Apóstol -las más famosas de Galicia-, de paseos dominicales, de los primeros desfiles de Carnaval, de bailes de verano o de los juegos de la infancia de los hombres y mujeres de esta ciudad.

Hoy en día la Alameda es un espacio monumental donde una vegetación exuberante es escenario de la vida compostelana.





Iluminación artística para las celebraciones de Navidad

Los 13 puntos incluídos en este itinerario son objeto de intervenciones de luz y color durante el mes de diciembre y principios de enero, coincidiendo con la Navidad.

Esta iluminación artística está disponible desde el atardecer, a partir de las 18 hrs., hasta la madrugada, coincidiendo con el horario de iluminación festiva en las calles en esta época del año.

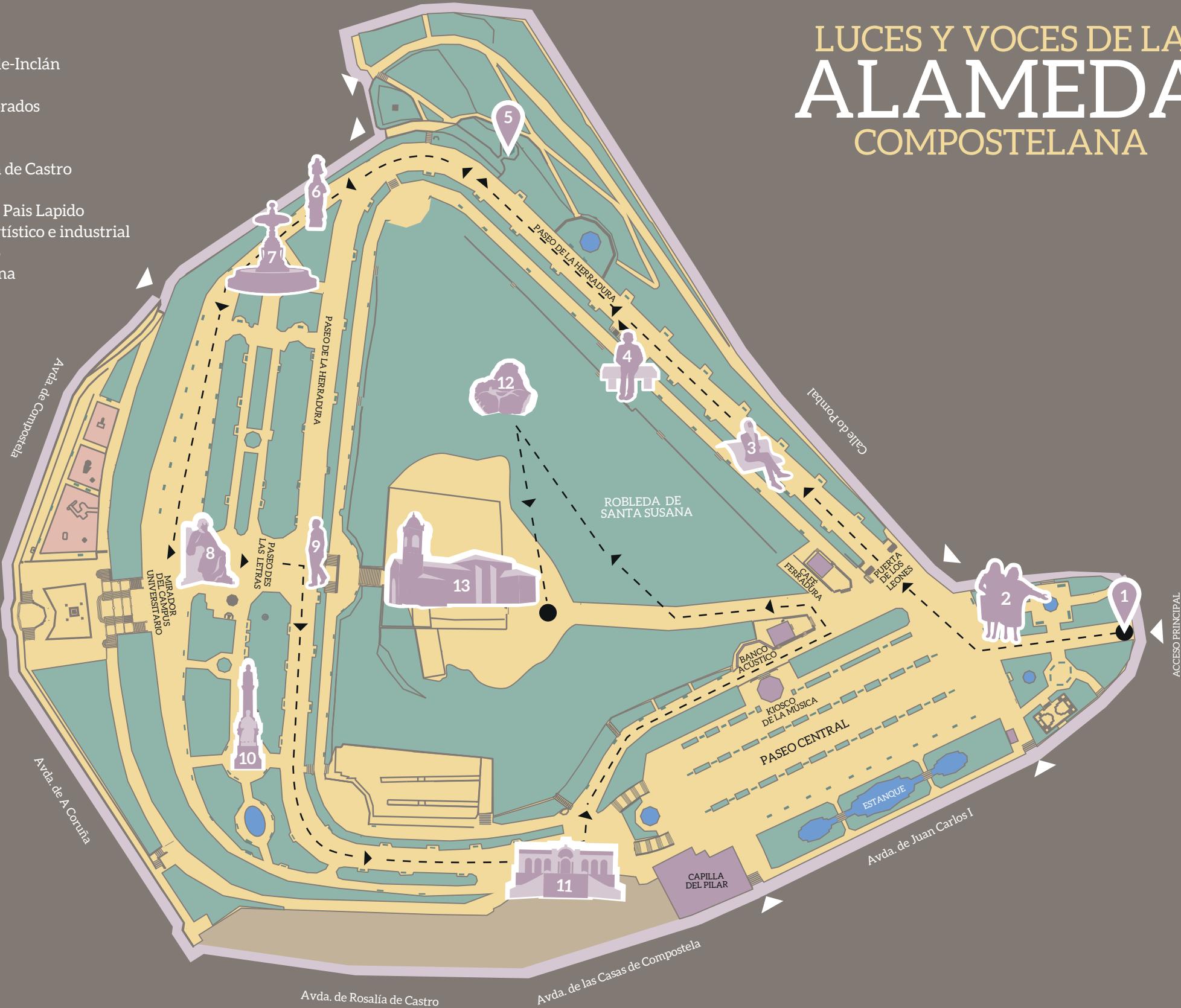
Esta acción, promovida por el departamento municipal de turismo, pretende poner en valor los citados elementos, y a su vez, el emblemático lugar en el que se encuentran, motivando una visita diferente a este parque, el más querido de Compostela, durante el invierno.

PERIODO: 04 de diciembre-06 de enero.

HORARIO: a partir de las 18.00 hrs.

LUCES Y VOCES DE LA ALAMEDA COMPOSTELANA

1. Porta Faxeira
2. Las Dos Marias
3. Ramón María del Valle-Inclán
4. Isaac Díaz Pardo
5. El banco de los enamorados
6. La lechera
7. La fuente de mármol
8. Monumento a Rosalía de Castro
9. Federico García Lorca
10. Monumento a Pedro Pais Lapido
11. Pabellón de recreo artístico e industrial
12. Homenaje a Castelao
13. Iglesia de Santa Susana



► RECORRIDO
RECOMENDADO

► ACCESOS



PORTA FAXEIRA

La vieja ciudad amurallada se abría aquí al entorno, al camino de Pontevedra, al barrio del Pombal de Faxeiras y al monte de Santa Susana. En otro tiempo había aquí una puerta monumental presidida por dos leones -los que hoy abren el paseo de su nombre- que avisaba al paseante de la entrada en un territorio diferente, dominado por la naturaleza.

Aquel cierre desapareció, pero hoy árboles exuberantes y singulares anuncian que entramos en una suerte de jardín botánico y la fuente monumental del antiguo colegio de San Clemente que estamos en una zona patrimonial de primera magnitud.

LAS DOS MARÍAS

(1898-1980 e 1914-1983)

Maruxa y Coralía Fandiño Ricart fueron conocidas ya en vida como “Las Dos Marías” o “Las Dos en Punto” y su esencia queda recogida en esta obra de Cesar Lombera instalada en 1994.

Fueron represaliadas durante el Franquismo, acosadas y humilladas en su casa y en las calles por la militancia familiar en el anarquismo. Después, cada día, casi hasta el final de sus vidas, salían a pasear por la ciudad a las dos en punto, guapas, coloridas y alegres encarnando en su actitud el rechazo público a la vida gris y de miedo que imponía la dictadura. Su actitud de resistencia y resiliencia es homenajeda en esta escultura, que las retrata en su imagen más recordada.



2



3

RAMÓN MARÍA DEL VALLE-INCLÁN

(1866-1936)

Valle estuvo muy vinculado a Compostela desde sus tiempos de estudiante, cuando además de las clases llevaba una vida bohemia y estudiantil que recordaría siempre. Por eso Santiago tiene una importante presencia en su obra y por eso volvió aquí a pasar sus últimos meses, pues falleció en Santiago en enero de 1936.

Cuentan que en ese tiempo, estando enfermo, era común distinguir su figura espigada y barbuda paseando por la Alameda y verlo sentado en este mismo banco, contemplando su Compostela, rosa mística de piedra.

ISAAC DÍAZ PARDO (1920-2012)

Fue un artista polifacético con una obra singularísima y estuvo ligado a proyectos fundamentales de nuestra cultura como la cerámica de Sargadelos. Isaac encarna para los gallegos y gallegas de hoy la memoria y el sentimiento de la Galicia anterior a la Guerra Civil, la que dignificó la lengua y la cultura del país, la que la conectó con el mundo y que defendió el primer Estatuto de Autonomía. Encarnaba, siendo muy joven en aquella época, lo mejor de aquel tiempo.

Por eso, en el año de su centenario, la ciudad decidió homenajear a uno de sus hijos más singulares y apreciados y le reservó este lugar desde el que contempla su querido barrio de As Hortas.



EL BANCO DE LOS ENAMORADOS

Rosendo Salvado (1814-1900), monje de Tui que llegó a ser obispo en Australia, envió a Santiago semillas de eucalipto; algunas se pusieron en esta alameda y son hoy árboles centenarios como este. El llamado banco de los enamorados recorre su perímetro de más de 8 metros y ofrece una de las mejores vistas a la ciudad histórica.

Cuenta la tradición que para casarse hay que dar una vuelta alrededor del banco; de lo que no hay duda -a la vista de las inscripciones en el tronco- es que banco y árbol han asistido silenciosos a muchas conversaciones y promesas de amor.

LA LECHERA

Fuerza y determinación son las emociones que con más fuerza transmite esta escultura, que nace de un bosquejo de Gabriel José Eiroa (1892-1935).

Eiroa era un escultor de un lenguaje artístico propio que buscaba retratar la esencia del pueblo gallego; de aquí viene su gusto por los volúmenes simples, las expresiones rotundas y las formas casi esquemáticas.

Vemos todo eso en este retrato de la lechera, que es una mujer de edad indefinida, vestida con el traje tradicional y con los dos elementos más identificables de su oficio: la cántara y el cuartillo.



6



LA FUENTE DE MÁRMOL

Esta hermosa pieza rodeada de una vegetación exuberante fue fabricada en Barcelona para la plaza central del antiguo mercado, en San Fiz. Allí estuvo entre 1872 y 1932, cuando llegó a la Alameda; en la década de 1970, fue trasladada a este lugar. Los tubos de los que mana el agua recuerdan a aquel tiempo, cuando llenaban los calderos y baldes de casas y puestos de venta.

El diseño es de Agustín Gómez. Es una de las pocas fuentes de mármol de esta ciudad y su color y la elegancia de sus formas hacen que destaque especialmente en este lugar, dando cierto aire romántico al entorno.

MONUMENTO A ROSALÍA DE CASTRO (1837-1885)

Este obelisco monumental tiene una situación privilegiada, señalando la excepcionalidad de Rosalía, la hija más señera de esta ciudad. Fue inaugurado en 1917, es obra de los escultores Isidro de Benito y Francisco Crivillés y fue financiado por suscripción popular.

Vemos en él a la propia Rosalía, con la pose meditativa que en aquel tiempo simbolizaba la melancolía; del otro lado una pareja con aire pensativo que, por los versos que la acompañan, alude al sentimiento de morriña propio de quien vive fuera de la tierra. En conjunto es una representación del carácter romántico de su obra y de las emociones que en ella vibran.



FEDERICO GARCÍA LORCA (1898-1936)

El poeta visitó Compostela en varias ocasiones y tuvo con nuestra ciudad un idilio que floreció en los *Seis poemas gallegos*, que serían publicados en 1935.

Años antes, en 1932, había estado en Santiago con la compañía teatral *La Barraca*; de aquella estancia se conserva una foto que muestra a Federico en las escaleras de la Quintana; así lo retrata aquí el escultor Álvaro de la Vega, con la misma funda azul del grupo teatral y un gesto cordial.

La pieza mira a Rosalía, cumpliendo simbólicamente el deseo del escritor de hacer un homenaje a la poetisa y llevarle una camelia blanca. Un árbol de esa variedad fue plantado aquí cerca.

MONUMENTO A PEDRO PAIS LAPIDO (1841-1917)

Pedro Pais Lapido fue una de esas personas que hacen avanzar al mundo. Compostelano de nacimiento, promovió y apoyó un sinfín de iniciativas orientadas al progreso de la ciudad y de Galicia, entre ellas la Exposición Regional de 1909. Santiago reconoció con este monumento el valor de su compromiso cívico; por eso se autorizó la construcción en este lugar y se promovió la suscripción popular que lo financió en 1918.

Es un obelisco coronado por el busto de Pedro Pais; bajo él encontramos una alegoría de Galicia, encarnada en la figura de una mujer que muestra un mural con la entrada principal de la Exposición Regional de 1909. Es obra de José Mateo Larrauri y tiene un carácter muy compostelano por el trabajo de la piedra y su aire suntuoso y sereno.

10



EL PABELLÓN DE RECREO ARTÍSTICO E INDUSTRIAL

Este es el único edificio que queda de la Exposición Regional Gallega de 1909, cuando sirvió de sala de exposiciones y de café-restaurante. Es una obra temprana del arquitecto Antonio Palacios y uno de sus trabajos menos conocidos.

Trae a nosotros el recuerdo de la arquitectura elegante de París o Viena y combina aquel "buen gusto" de la época -que se aprecia en los elementos decorativos y en la escalera casi monumental- con el emplazamiento (tiene grandes ventanas que se abren al parque) y el uso (tenía techos altos y distribución abierta). Por lo que se ve en las imágenes de la época mantenía la continuidad estética con el resto de los pabellones de la muestra, ya que la inspiración del conjunto es la de la arquitectura centroeuropea.

HOMENAJE A CASTELAO (1886-1950)

Francisco Leiro es el autor de esta pieza de gran fuerza expresiva y plasticidad que fue instalada en 1995. En el corazón de este bosque ancestral se yergue esta masa pétreas que recuerda la geografía de Galicia y que presenta una figura que evoca la imagen de un petroglifo. La figura humana se funde con la piedra y dota de nuevo sentido al granito negro, dándole vida.

Es una obra en la que el escultor quiso reflejar el espíritu de Castelao y los valores patrióticos que encarna, como el amor al país y el compromiso cívico, pilares del sentimiento nacionalista.



IGLESIA DE SANTA SUSANA

Este templo de silueta romántica corona y da nombre al otero de Santa Susana. Se construyó para guardar en él las reliquias de la santa que trajo el arzobispo Xelmírez a la ciudad en 1102. Su atrio fue escenario de asambleas vecinales y todo tipo de actos ciudadanos y a su alrededor se celebró la feria ganadera hasta hace pocas décadas; por eso es uno de los corazones de la ciudad y de su memoria.

La iglesia fue modificada en los siglos XVII y XIX pero conserva en los canecillos que sustentan el tejado y en el interior su aire original, que es románico; también en la portada que, aunque modificada, conserva aún los capiteles antiguos, que son de gran belleza.





Un itinerario para descubrir personajes e hitos singulares de la historia de Santiago y Galicia presentes en este jardín histórico.

ORGANIZA: Turismo de Santiago de Compostela
TEXTOS: dehistoria
DISEÑO: Ekinocio Comunicación
PROYECTO DE ILUMINACIÓN ARTÍSTICA: Kachet
AGRADECIMIENTOS: Dpto. de Lingua Galega do
Concello de Santiago de Compostela

Turismo de Santiago de Compostela
Rúa do Vilar, 63
15705 Santiago de Compostela (A Coruña)
+34 981 555 129
info@santiagoturismo.com | santiagoturismo.gal